

Working Group III

Working Document 25

Grupo III "Personalidad Jurídica"

Asunto: Comentarios del señor D. Alfonso Dastis, Miembro suplente de la Convención, al proyecto de informe sobre la personalidad jurídica de la Unión que figura en el Working Document 10 del WG III.

Comentarios del señor D. Alfonso Dastis, Miembro suplente de la Convención, al proyecto de informe sobre la personalidad jurídica de la Unión que figura en el Working Document 10 del WG III.

El Grupo de Trabajo III ha realizado un excelente trabajo sobre “la personalidad jurídica de la Unión”. Las líneas generales del proyecto de informe son plenamente aceptables.

No obstante, quisiera realizar a título personal algunas observaciones.

1. Estimo efectivamente necesario que se dote a la Unión de personalidad jurídica de manera explícita, poniendo así fin a la ambigüedad y a la consiguiente inseguridad jurídica hoy existentes. Creo también que es preciso que tal personalidad jurídica sea única, esto es, que sustituya y no se yuxtaponga a las de las Comunidades Europeas.
2. El reconocimiento explícito de esta personalidad jurídica única no tiene por qué conllevar en modo alguno, como muy bien indica el proyecto de informe, modificaciones en lo que concierne a los equilibrios institucionales y a los procedimientos de decisión existentes en cada uno de los llamados “pilares” de la Unión.
3. En los casos en que se concluyan acuerdos internacionales mixtos transversales (“cross-pillar mixity”), se debe reflexionar con mayor detenimiento sobre la utilidad real del criterio de la *preponderancia* de uno u otro “pilar”, al que acude el proyecto de informe, para determinar si corresponde a la Presidencia del Consejo o a la Comisión dirigir las negociaciones.
4. La propuesta de suprimir la frase final del artículo 24 TUE y su substitución por la posibilidad de abstención que figura en el artículo 23 TUE debe ser examinada cuidadosamente. Esta supresión podría tener el efecto perverso del desvincular de manera permanente a uno o varios Estados miembros de un acuerdo internacional concluido por la Unión, mientras que la redacción actual del artículo 24 TUE está más bien pensada para aquellos supuestos en que un Estado miembro declara que un determinado acuerdo no le vincula *temporalmente* porque “tiene que ajustarse a las exigencias de su propio procedimiento constitucional”. Debe tenerse también presente que el artículo 23 TUE no es hoy por hoy de aplicación en el ámbito del Tercer Pilar, a diferencia del artículo 24, al que se remite el artículo 38.

5. La propuesta de fusionar la figura del Alto Representante para la PESC con la del Comisario de Relaciones Exteriores, así como la de fusionar los servicios que trabajan para uno y otro, debe ser en efecto estudiada por el Grupo de Trabajo sobre “Acción Exterior”.
6. La representación propia de la Unión en organizaciones internacionales, en los ámbitos de su competencia, no puede, en ningún caso, excluir la de los Estados miembros en el marco igualmente de sus competencias.

Cosa distinta es que, en la medida de lo posible, se traten de coordinar las actuaciones de unos y otros. A este respecto, debe recordarse que el artículo 11 TUE establece que “los Estados miembros trabajarán conjuntamente para intensificar y desarrollar su solidaridad política mutua” y “se abstendrán de toda acción contraria a los intereses de la Unión o que pueda perjudicar su eficacia como fuerza de cohesión en las relaciones internacionales”. En este mismo sentido, el artículo 10 TCE dispone que “los Estados miembros se abstendrán de todas aquellas medidas que puedan poner en peligro la realización de los fines del presente Tratado”. Se trata del *principio de lealtad* a la Unión.

7. Una reflexión semejante a la anterior cabe realizar en lo que concierne a la representación de la Unión y de los Estados miembros ante Estados terceros, sin que ello deba impedir la búsqueda de soluciones pragmáticas en casos concretos.
8. La extensión del control judicial del Tribunal de Justicia, previa modificación del artículo 46 TUE [obs.: la mención del artículo 41 TUE es un error], a los acuerdos internacionales concluidos en el marco del Segundo Pilar debe ser sopesada con prudencia. Así como la posibilidad de un control jurisdiccional “ex ante” por cuestiones de legalidad (del tipo del previsto en el artículo 306 TCE) pudiera ser admisible, no parece que un control “ex post” una vez que el acuerdo internacional entre en vigor, sea sensato. No hay que olvidar que en Derecho Internacional Público es principio consagrado el de la prevalencia de los acuerdos internacionales sobre cualquier disposición de derecho interno (y a estos efectos, un futuro Tratado Constitucional de la Unión sería derecho interno).
9. La propuesta de consulta obligatoria al Parlamento Europeo con carácter previo a la conclusión de acuerdos internacionales en el marco del Segundo Pilar debe ser también examinada cuidadosamente y sólo cabría pronunciarse sobre ella con carácter definitivo una vez que se conozca el conjunto del equilibrio institucional resultante de los trabajos de la Convención. En todo caso habría que distinguir los supuestos de mera consulta de aquellos otros que eventualmente pudieran requerir el dictamen conforme.